

LOS JUEGOS TRADICIONALES EN EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES INTERPERSONALES DE LOS ALUMNOS CON TRASTORNOS DE LA CONDUCTA**TRADITIONAL GAMES IN INTERPERSONAL RELATIONSHIPS DEVELOPMENT IN STUDENTS WITH BEHAVIORAL DISORDERS****Autores:** M. Sc. Lauriesky Hernández-Oruña¹M. Sc. María Elena Herrera-Reyes²Lic Yariset Pérez-Herrera³¹ Seminternado “José Antonio Labrador”, Pinar del Río.² Universidad de Ciencias Pedagógicas “Rafael María de Mendive”.Correo electrónico: mreyes@ucp.pr.rimed.cu³ Facultad de Cultura Física “Nancy Uranga Romagoza”, Pinar del Río. CubaCorreo electrónico: yarisetph@fcf.vega.inf.cu

Resumen

La alternativa pedagógica que se propone está dirigida a favorecer el desarrollo de las relaciones interpersonales de los alumnos con trastornos de la conducta. El estudio parte de diferentes criterios teóricos que han permitido fundamentar psicológica y pedagógicamente el accionar desarrollado destacando la importancia que tienen los juegos tradicionales en la formación integral de los alumnos. Para la conformación de este se ha partido de la realización de un diagnóstico en el cual se determinaron los problemas que se presentan en este particular tema mediante la utilización de diferentes métodos de investigación, estos resultados permitieron la elaboración de la alternativa que se sugiere y de esta forma dar respuesta al problema detectado. Este trabajo se basa en juegos tradicionales cubanos, que favorezcan el desarrollo de adecuadas relaciones interpersonales con énfasis en la interacción en alumnos de la escuela especial Hermanos Saíz del Municipio Pinar del Río.

Abstract

The educational alternative proposed is aimed at promoting the development of interpersonal relationships of students with behavioral disorders. The study stand fom different theoretical approaches that have allowed psychological and pedagogical support of the actions developed, highlighting the importance of traditional games in the integral formation of the students. For the altrnative design it was started with a diagnosis in which identified problems that these are in this particular subject using different research methods. The results allowed the

development of alternative that is suggested, thus responding to the problem identified. This work is based on Cuban traditional games that favor the development of appropriate interpersonal relationships with emphasis on the interaction among the pupils in Special School Hermanos Saiz from Pinar del Rio municipality.

Palabras Claves: Trastornos de la conducta relaciones interpersonales juegos tradicionales

Key words: Behavior Disorders interpersonal relations traditional games

Introducción

Las relaciones interpersonales en los alumnos con trastornos de la conducta.

Si se pretende hacer un estudio de los trastornos de la conducta, es necesario partir del hecho de que la conducta es el producto de múltiples influencias educativas y ambientales que influyen en el sistema nervioso central desde los primeros días de nacido del sujeto. Los mismos se forman por la interacción negativa de factores biológicos y sociales. Varios conceptos se han empleado para definir esta categoría diagnóstica, que en muchas ocasiones se torna compleja, por cuanto lo son también las causas que pueden originar estos trastornos. Estas definiciones tienen puntos de contacto y también divergencias con relación a la esencia del problema.

La doctora Juana Betancourt, 2002, considera que los trastornos de conducta: “son desviaciones en el desarrollo de la personalidad de los alumnos que se caracteriza por la afectación primaria en la esfera afectivo-volitiva que se manifiesta en variadas formas anormales estables de conducta producida por dificultades en las relaciones de comunicación” (1)

Dicha autora corroboró en sus investigaciones que el origen y surgimiento de los trastornos de conducta están dados por la afectación en las relaciones de comunicación por deficiencias en la mediación social desde las edades tempranas por experiencias traumáticas que afectan el desarrollo afectivo-volitivo del niño, así como la apropiación de normas de conducta social.

El criterio expresado por esta autora le concede un papel primordial a la comunicación como una forma especial de actividad que posibilita establecer

relaciones no solo con el medio, sino con otras personas, relación que le propicia al niño apropiarse del mundo intelectualmente, valorar el significado de los objetos y de las situaciones de su entorno

Razón por la que este trabajo se identifica con el concepto dado por la Dra C. Betancourt, T. J, 2002, por el análisis profundo de los aspectos intrapsicológicos e ínter psicológicos de la personalidad, lo que aporta elementos necesarios para diseñar una alternativa pedagógica dirigida a favorecer el desarrollo de las relaciones interpersonales en los alumnos con trastornos de la conducta.

Estos menores aprenden de cierto modo a responder de igual forma frente a los demás, suelen muchas veces mostrarse desconfiados y tal parece que esperan lo peor de quienes se les acercan con el objetivo de brindarles un poco de afecto. Sus propias reacciones condicionan también desde muy temprano el rechazo de los niños de edades similares a las de ellos y esto les conduce en alguna medida a ser poco sociables, a no conseguir relaciones de verdadera camaradería dentro del reducido círculo de interacciones infantiles que van teniendo.

Las relaciones interpersonales de estos menores van desde una total indiferencia, pasando por un marcado rechazo, hasta llegar a un patológico enfrentamiento y un abierto desacato a la autoridad del adulto.

Algo similar ocurre en relación con sus coetáneos, solo que aquí además se manifiestan egocéntricos y egoístas, tienden a ser o muy sumisos o pretenden dominar a los demás. A estos menores les cuesta mucho trabajo acatar las normas y reglas establecidas, observándose muchas veces conductas de oposición y de rebeldía.

Los problemas en las relaciones interpersonales de los menores con trastornos de conductas hacen que se manifiesten como grandes incomprendidos, sobre todo cuando se desenvuelven entre familia que los perciben como estorbos o como una dura carga de la que hay que desprenderse. Por esta gran incompreensión experimentada los caracteriza una personalidad afectada con marcados problemas en la esfera afectiva-volitiva.

Los menores con trastornos de la conducta son niños intelectualmente sanos, capaces de comprender cualquier orientación, ellos requieren tal vez más que ningún otro niño, de toda la comprensión de la sociedad y de toda la ayuda que está a nuestro alcance, porque en realidad son niños que sufren, carentes muchas veces del más elemental cariño, de amor, se sienten rechazados en todas partes y este sentimiento agrava su actitud ante la vida y ante sí mismo.

Entre los niños surgen según A.S Makárenko, “relaciones de dependencia por el trabajo” en el colectivo escolar no hay, ni puede haber igualdad de posiciones, aquí se manifiesta todo un sistema de dependencia, en el que cada niño ocupa un lugar determinado. (2)

Se asume este criterio tomando en consideración el desarrollo de la dirección social del escolar, es decir la inclinación hacia el colectivo de compañeros, lo hace buscar entre ellos su lugar, y asimilar las exigencias morales que ellos les plantean.

Las relaciones interpersonales son un fenómeno específico condicionado tanto por factores sociales como psicológicos, son relaciones y vínculos directos que se establecen en la vida real entre los individuos que piensan y son sensibles; ellos dependen en gran medida de la personalidad de los sujetos, de sus características psicológicas dentro de un conjunto social determinado, donde juegan un papel fundamental, las relaciones de producción más esenciales y materiales que constituyen la base real de la sociedad subordinada a relaciones propias.(3)

La autora coincide con lo antes expuesto, considerando que de cómo las personas se perciben entre sí depende el desarrollo de sus relaciones recíprocas.

Influencia ludoterapéutica del juego.

La primera tarea del hombre a todo lo largo de su existencia es enfrentarse a sí mismo, como resultado de lo cual descubrirá sus limitaciones, se perfeccionará y aprenderá a confiar en sus posibilidades, desarrollando el importante sentimiento de autoestima. Bajo el influjo del medio en que vive, pasa progresivamente el niño a enfrentarse a su entorno: el natural, formado por los

procesos de la Naturaleza que inciden en él -a los que debe aprender a no temer y a dominar-, y el social, formado por sus semejantes, en el creciente marco de sus relaciones desde la familia hasta la comunidad. Todos los actos del ser humano serán, de tal modo, el resultado de su lucha contra sus contrarios -a los que está dialécticamente unido-, en la búsqueda de su propio desarrollo. Ninguna acción escapará a tal designio, manifestándose en dos tendencias principales: la laboral y la lúdica.

Mientras que en el accionar lúdico tal enfrentamiento será siempre fraternal y positivo, En el juego es posible fallar sin traumáticas consecuencias, pues bastará con modificar las reglas. Así, la actividad lúdica favorece la experimentación -tan necesaria para alcanzar una adecuada comprensión de la existencia-, al eliminar los efectos traumáticos del error, siempre probable en el afán de desarrollo del individuo, lo cual concede al juego una cualidad insustituible a los propósitos de tratamientos ludoterapéuticos.

En el enfrentamiento con los contrarios durante el juego es preciso asumir a estos como cooperantes y no como adversarios, por cuanto es su presencia lo que hace posible la obtención del placer mediante la actividad, que es lo único importante. Es por eso inadecuado otorgar condición de ganador o perdedor a los participantes en el juego -algo parecido a lo que hace, con sus animales, el domador en el circo-, convirtiendo con ello la actividad en un medio motivador de rivalidad, cuando debió serlo de fraternidad en una acción donde todos ganarán, hayan actuado mejor o peor, única valoración conveniente al afán de superación personal.

Los juegos practicados por los niños en la actualidad pueden considerarse como populares tradicionales, categoría esta contentiva de una serie de aspectos, entre los que sobresalen el de ser manifestaciones que se transmiten mediante la palabra, por lo general de padres a hijos, de generación en generación, ejecutadas en cualquier entorno y organizadas espontáneamente por los infantes, en numerosas ocasiones sin requerimientos especiales de espacio, lugar o de tiempo para su desarrollo. Muchas de las formas usadas se han conservado sin grandes variaciones durante siglos.

Estos juegos forman parte indisoluble de la identidad nacional cubana, y como tales deben ser objeto de atención por los adultos, quienes deben contribuir a su conservación por la diversidad de elementos positivos que aportan para la formación de niño –física y mentalmente- y por el valor patrimonial que poseen.

En Cuba, aunque de forma escasa, se han realizado algunos estudios en diversos períodos históricos encaminados al análisis de esta manifestación. Destacan las obras de Sofía Córdova de Fernández y Concepción Teresa Alzola, elaboradas en las décadas veinte y cincuenta del siglo XX, respectivamente. En época más reciente, a fines del mencionado siglo se han editado otros libros, entre los que pueden mencionarse Cantemos y juguemos en el círculo infantil, de Cuca Rivero, Cantos infantiles cubanos, de María Álvarez Ríos y María Antonia Henríquez, y cuando de jugar se trata, de Sonia Correa y Caridad Santos, estas dos últimas publicaciones del año 2000, en los que se profundiza en el análisis y compilación de juegos y cantos infantiles.

Los juegos tradicionales: una vía psicoterapéutica para el desarrollo de las relaciones interpersonales en alumnos con trastornos de la conducta.

La educación y la Pedagogía se encuentran en un importante proceso de cambio, del que no escapa la enseñanza especial, en busca de perfeccionar la labor correctivo compensatoria que se realiza con los menores con trastornos de la conducta, de manera que el sistema de influencias educativas sea más efectivo.

Es esta una razón suficiente para que los especialistas y profesionales que trabajan con estos niños, dediquen parte de los esfuerzos a diseñar estrategias, buscar métodos y procedimientos que permitan un perfeccionamiento en el proceso reeducativo y en la protección adecuada a los niños contra todas las influencias nocivas que afecten su normal desarrollo.

La posibilidad de que se emplee el juego como recurso pedagógico de corrección y compensación en el sistema de influencias educativas está dada, porque constituye un factor importante en la formación y desarrollo de la personalidad del niño; personalidad que sustentará su conducta futura.

La participación en los juegos tradicionales despierta el interés y la admiración en los alumnos, sirviendo como medio para canalizar los intereses infantiles,

hacia actividades técnicas, artísticas, y hacia la formación de correctos hábitos morales. En los juegos colectivos el niño puede además manifestar su preocupación por ayudar a los más débiles por ayudarse mutuamente, patentizar sus sentimientos de solidaridad, la paciencia, perseverancia y la fijación de normas estables de conducta.

La pedagoga soviética R. Zhukóvskaia plantea que “el juego puede convertirse convenientemente orientado en un insustituible medio de educación, sólo efectivo si los objetivos que implica, han sido determinados científicamente, planteados con claridad y patentizan en todo momento la proyección de la personalidad del niño”(4).

Esta autora argumenta y afirma la existencia de una regla directriz “Sólo el desarrollo de los niños, orientados a tiempo por los educadores, y el enriquecimiento del contenido del juego, correspondiente a las demandas de la edad, crean la posibilidad de garantizar la formación de una personalidad integral y armónica.” (5)

A partir de lo anteriormente mencionado la autora considera que mediante la participación activa de los alumnos con trastornos de la conducta en los juegos tradicionales se forman actitudes, convicciones, así como las cualidades del carácter que influyen en la actividad de aprendizaje de forma lógica y consciente.

Sin reparar en las diferencias sustanciales de los distintos términos conceptuales. La ludoterapia o terapia de juego se han utilizado como sinónimos según los contextos históricos culturales.

En el contexto que nos ocupa se utiliza el término Ludoterapia, a través de juegos tradicionales donde se establezcan normas y reglas que modifiquen positivamente los patrones conductuales en los alumnos.

Como toda terapia conductual, tiene como objetivo esencial devolver -u otorgar por primera vez- a las personas la confianza y seguridad en sus plenas capacidades físicas y mentales. Esto es: para el total ejercicio de su propio e intrínseco poder, lo cual se revierte en la elevación de la autoestima y en un mayor disfrute de la existencia. Pero, la Ludoterapia desde la Ludología se propone algo más: sembrar en las personas la convicción de que cada uno lleva

implícitas en su condición humana las herramientas espirituales que le abrirán las sendas universales del conocimiento y la realización total.

La *Lúdica*, como proceso ligado al desarrollo humano, no es una ciencia, ni una disciplina, ni mucho menos una nueva moda. Es más bien una actitud, una predisposición del ser frente a la cotidianidad, es una forma de estar en la vida, de relacionarse con ella, en esos espacios en que se producen disfrute, goce y felicidad, acompañados de la distensión que producen actividades simbólicas e imaginarias como el juego, la chanza, el sentido del humor, la escritura y el arte. Esta actividad proporciona

1. Satisfacción emocional. Es beneficioso el juego desde este punto de vista, ya que constituye la necesidad que ellos manifiestan de realizar esta actividad placentera.

2. Sentido de eficacia. Cuando el niño logra realizar determinada tarea durante el juego comprobando que es capaz de hacer “cosas”, superar obstáculos.

3. Mejor manejo de la agresividad. Aprende que cuando es agresivo con los de su edad estos le responden de la misma manera y que cuando no reina la armonía y disfruta más la actividad.

4. Mejores relaciones interpersonales. Las reglas del juego hacen que los participantes mantengan una ética que contribuye a mejores relaciones. La necesidad de respetar los derechos de los demás hace valer los propios resultando una relación armoniosa y productiva.

5. Cooperación y colectividad. Cuando el juego es por equipos, obliga a un trabajo en colectivo que estimula la colaboración entre los miembros. Evidentemente, este aspecto también contribuye a mejorar las relaciones interpersonales.

6. Sentido de la honradez. No ser honrado en el juego produce la misma reacción que hacer trampas; los niños consideran que es equivalente, las consecuencias van a ser las mismas y los efectos similares.

7. Perder con ecuanimidad y dignidad. Mantener una actitud digna y ecuaníme ante la pérdida prepara para aceptar las frustraciones que, necesariamente, van a ocurrir en la vida real de cualquier ser humano.

8. Mejora la concentración, la observación y la experimentación. El niño en su afán lógico de obtener un resultado satisfactorio en el juego o mejor dicho en sus palabras “querer ganar”, necesita concentrarse, observar todas las situaciones y experimentar variantes que le permitan ser más eficientes que los otros jugadores sin dejar de cumplir las reglas y normas del juego. Esto produce un buen resultado, lo estimula a seguir manteniendo estas actitudes y las refuerza.

Un hombre es educado cuando, además de formar su pensamiento, formó sus sentimientos. Ambos aspectos están muy unidos y se forman en un mismo proceso.

La educación es el proceso y el resultado de formar en los hombres su espíritu: sentimientos, convicciones, voluntad, valores, etc.

La utilización variada de juegos en el proceso educativo de los alumnos con trastornos de la conducta es un medio importante para el diagnóstico y para estimular el aprendizaje desarrollador, ajustándose a la edad y al grado de los alumnos, e incluso a sus intereses y motivaciones.

Existen muchos alumnos con trastornos afectivos conductuales que tienen poca experiencia de socialización mediante el juego, y que no conocen los juegos tradicionales, concentrándose solo en aquellos que demandan violencia. Para ellos los juegos de reglas son muy difíciles, pues en algunos casos cuando no las cumplen y pierden, se frustran con facilidad.

Todas las situaciones de juego se deben crear en la escuela para que los alumnos utilicen adecuadamente el tiempo libre, los recesos, los turnos de juego. De esta manera están realizando una actividad socialmente aceptable que permite la comunicación social.

Aquellos juegos en que los alumnos pueden rescatar las tradiciones, permiten el desarrollo de cualidades positivas de la personalidad la independencia como

proyectar situaciones emocionales y vivenciales que en ocasiones impiden la calidad del aprendizaje escolar y la adecuada conducta social.

Enseñarle a los alumnos formas adecuadas de relación con los otros a través del juego, aclararles dudas que se les puedan presentar en las relaciones de comunicación con cada compañero, orientar normas y reglas antes de comenzar, para después evaluar su cumplimiento, constituyen acciones importantes a realizar.

La alternativa pedagógica dirigida a favorecer el desarrollo de las relaciones interpersonales, a través de los juegos tradicionales, permite fortalecer recursos personales para enfrentar situaciones de conflicto y problemas de la comunicación, sustituir experiencias negativas en los alumnos por experiencias positivas que corrijan o compensen sus principales dificultades, contribuir a liberar estados emocionales negativos, fortalecer el control emocional desde edades tempranas, desarrollar en los alumnos una adecuada autovaloración, así como una aceptación de sí mismo y de los demás, lograr que los alumnos se ajusten adecuadamente a las normas del grupo escolar, desarrollar sentimientos de pertenencia al colectivo, estimular en los alumnos sentimientos de satisfacción por los éxitos alcanzados en el plano individual y colectivo, y de esta forma contribuir de manera significativa a la formación integral de la personalidad en los alumnos con Trastornos de la conducta y a su vez al cumplimiento de los objetivos de la política educacional cubana entre los que se encuentran la Educación Moral y la Educación Física A continuación se presenta una actividad de juego.

Actividad #1

Tema: La gallinita ciega.

Objetivo: Potenciar las relaciones interpersonales en pequeños grupos de alumnos, mediante de los juegos tradicionales, fomentando la cohesión grupal.

Método: Juego

Procedimiento: Trabajo en grupo.

Medios: Cinta o pañuelo.

Motivación

La actividad se inicia con la técnica; “El dibujo en la espalda” que tiene como objetivo propiciar el contacto físico entre los alumnos del grupo.

Se dividen los niños en dos grupos y cada grupo se sienta en fila india. El último niño, el que está al final de todos sus compañeros verá un dibujo que le mostrará el maestro. Este niño deberá dibujarlo en la espalda del compañero que tiene al frente, este a su vez lo pasará al de adelante y así sucesivamente hasta llegar al primero, que dirá lo percibió del dibujo realizado en su espalda (Las alas de un ave).

Desarrollo

Se iniciará la actividad explicándoles en qué consiste el juego La gallinita ciega. Entre el grupo de niños, se escoge el niño aislado o rechazado para hacer de gallinita ciega. Le vendan los ojos y los que forman un círculo a su alrededor le dan varias vueltas para desorientarlo. Uno de ellos sostiene con la gallinita ciega el siguiente diálogo:

- Gallinita ciega,
¿Qué se te ha perdido?
- Una aguja y un dedal.
- Pues échate a buscar,
Que yo los tengo
Y no te los quiero dar.

La gallinita intenta coger a alguna o alguno de los del círculo, pero estos huyen aprovechando que tiene los ojos vendados. Cuando por fin logra atrapar uno, este ocupa el lugar de la gallinita, hasta que todos los niños hayan ocupado el puesto de la gallinita ciega.

Normas y reglas del juego

- No empujar al niño que hace de gallinita sino tocarlo suavemente.
- El niño que hace de gallinita no debe tocarse el pañuelo de manera que descubra sus ojos para ver.
- Los alumnos que corren no deben tocarse o empujarse entre ellos.
- Los niños no deben salir del área delimitada para el juego.

Conclusiones.

¿Les gustó el juego?

¿Cómo se sintieron cuando tenían sus ojos vendados?

¿Creen que se respetaron las normas y reglas del juego durante este?

- ¿Consideran correcta la frase utilizada en el juego si se le perdiera algún objeto a un compañero? (trabajo correctivo).
- Pues échate a buscar,
Que yo los tengo
Y no te los quiero dar.

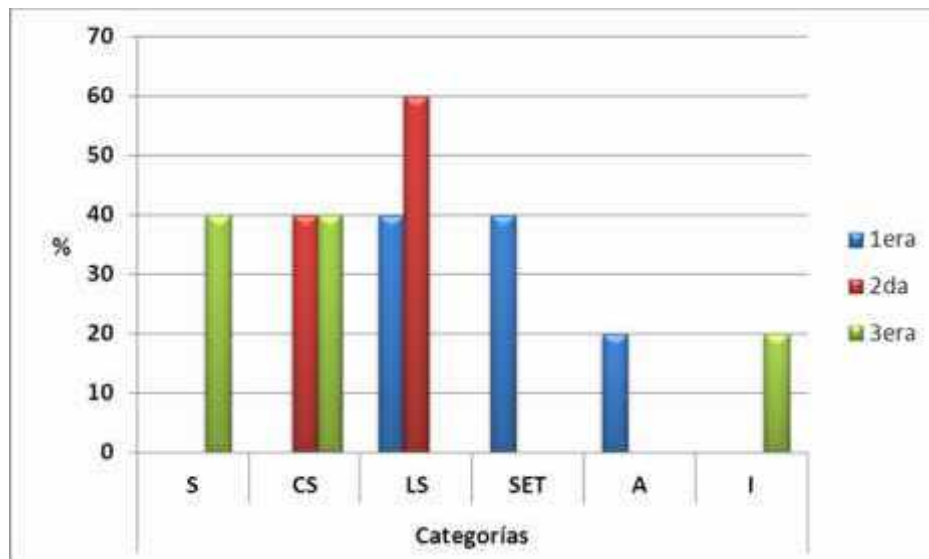
Al finalizar este juego se evaluará teniendo en cuenta las reglas de trabajo en grupo, se selecciona al alumno que según sus criterios fue el que más se divirtió y cumplió las reglas establecidas.

Técnica de cierre: Lluvia de cariños: Puede utilizarse para premiar al ganador, se le dice al grupo que se va a dar un premio, se invita al ganador a situarse en el centro del grupo, el resto a su alrededor dan el “afecto grupal.” Este consiste en diferentes formas: lloviznita de cariños (moviendo los dedos de las manos se roza ligeramente el cuerpo de los del centro de la cabeza a los pies y de los pies a la cabeza); aguacero de cariños: un poquito más fuerte, como pequeños empujoncitos. Pueden emplearse otras formas sugeridas de la propia creatividad de la maestra del grupo.

La aplicación de la alternativa permitió la evolución conductual de los alumnos a categorías superiores y con ello el desarrollo de adecuadas relaciones interpersonales.

ANEXO

Gráfico representativo de la efectividad de esta alternativa.



Leyenda: A (agravado), SET (sin evolución trascendente) I (involutivo), LS(ligeramente superado), CS(casi superado), S(superado).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. BETANCOURT, JUANA, 1992. Tomado de Elvira caballero. Diagnóstico y Diversidad. Ciudad de La Habana. Ed Pueblo y Educación, p.76.
2. ACADEMIA DECIENCIAS PEDAGÓGICAS DE LA RSSFR. La educación del niño en el juego. __La Habana: Ed. Científico Técnico: Ministerio de Cultura, 1975. __Prólogo.
3. FONTES SOSA, OMAR. Los trastornos de la Conducta. Una visión multidisciplinaria / Omar Fonte Sosa, Mevis Pupo Pupo. __Ciudad de la Habana: Ed Pueblo y Educación, 2006. p.85.
4. ACADEMIA DECIENCIAS PEDAGÓGICAS DE LA RSSFR. La educación del niño en el juego. __La Habana: Ed. Científico Técnico: Ministerio de Cultura, 1975. __Prólogo.
5. Makarenko. A. S. Tomado de la Personalidad y su Formación en la Edad Infantil. L. I. Bozhovich, Ed. Pueblo y Educación, 1976. p. 92.

BIBLIOGRAFÍA.

1. ACADEMIA DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS DE LA RSSFR. La educación del niño en el juego. __La Habana: Ed. Científico Técnico: Ministerio de Cultura, 1975. __392 p.
2. ALFARO TORRES, ROLANDO. Juegos Cubanos. / Rolando Alfaro Torres. __La Habana: Ed. Abril, 2002. __182. p
3. BETANCOURT TORRES, J. Dificultades en el aprendizaje y trastornos de la conducta /J. Betancourt Torres, Omar Gonzáles Urra. __La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2002.
4. CABALLERO DELGADO, ELVIRA. Comp. Diagnóstico y Diversidad: Selección de Lecturas-__La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2002. __66 p.
5. FONTE SOSA, OMAR. Los trastornos de la Conducta. Una visión multidisciplinaria / Omar Fonte Sosa, Mevis Pupo Pupo. __ La Habana: Ed Pueblo y Educación, 2005.
6. MAKARENKO ANTÓN, S. Conferencia sobre Educación Infantil. / S. Antón Makarenko. __La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1974.
7. PÉREZ FOWLER, MARÍA MERCEDES. Caracterización psicológica y pedagógica de los escolares con trastornos de la conducta./ María Mercedes Pérez Fowler. __ CELAEE, 1996. Material impreso y soporte magnético.
8. VIGOTSKI L.S. Obras completas Fundamentos de Defectología. / L. S. Vigotski __La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1989.
9. YA. L. KOLOMINSKI. La Psicología de la Relación Recíproca en los Pequeños Grupos. / Kolominsky Ya L. __La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 1984.